

Gustavo Gutiérrez y su opción por los pobres y el Dios de la vida

Presentación de la Lección Inaugural del año académico 2016

ALFREDO VILLAVICENCIO RÍOS*

Distinguidos miembros de la Mesa, apreciados y apreciadas integrantes de nuestra Comunidad Universitaria, señoras y señores:

Para la Facultad de Derecho es un inmenso honor que el padre Gustavo Gutiérrez imparta la lección inaugural de este año académico y que lo haga sobre democracia y justicia, temas de gran trascendencia e importancia siempre, pero especialmente en el contexto electoral en el que nos encontramos como país. Y es un inmenso honor tenerlo en nuestro claustro porque, como el propio padre Gutiérrez escribiera en su hermoso libro *Entre las calandrias* —dedicado al pensamiento de José María Arguedas—, su obra, la de Gustavo Gutiérrez, nos sigue interpelando. Nos confronta con una realidad no solo injusta y desigual, sino poblada de injusticias y desigualdades manifiestas y claramente remediabiles en nuestro entorno, las cuales quisiéramos y debiéramos superar, siguiendo la línea de pensamiento de Amartya Sen y del propio padre Gutiérrez.

Por ello, su vasta y fecunda obra no se limita a referirnos un estado de cosas, una situación existente, ni se reduce a una simple reflexión teórica. Su obra, toma como punto de partida la realidad, la analiza desde las ciencias sociales, la filosofía, la psicología y, por supuesto, la teología, para entender el mundo en su máxima complejidad, y para denunciar las iniquidades e inequidades, rompiendo con posturas conformistas, para asumir un compromiso vital con la vida de los últimos, aquellos que para los evangelios serían los primeros. Por ello, su pensamiento y obra —esta perfecta coherencia, para robarle una bella expresión al poeta Luis Hernández— son los de un hombre comprometido que entiende, con meridiana lucidez, que no es posible separar la vida de la fe, y opta de manera clara y sin ambages por el Dios liberador del que habla Arguedas en su texto *¿Último diario?* Qué lejos está del hombre sin vínculos del que nos habla Zygmunt Bauman en esta sociedad líquida, qué lejos está quien propugna, en una hermosa expresión, «no el consuelo que adormece, sino el que libera y todo lo ilumina y enciende».

Desde este compromiso, que se expresa mucho en una opción preferencial por los pobres, con sus carencias y dolores, pero también

* Decano de la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y doctor en Derecho por la Universidad de Sevilla. Correo electrónico: alfredo.villavicencio@pucp.pe.